

Festividad del Niño Jesús de Añorbe

IGNACIO JESÚS URRICELQUI PACHO*

PRESENTACIÓN

Añorbe es un municipio situado en Valdizarbe¹, en la zona central de Navarra. Concretamente en su término, en el monte conocido con el nombre de El Txaparro, se encuentra emplazado el mojón que señala el centro geográfico de Navarra.

Cuenta con una superficie de 23,1 metros cuadrados y una densidad normal de 16,4 habitantes por kilómetro cuadrado. Se encuentra a 22 km de Pamplona y dispone de dos comunicaciones principales: una por el desvío de la carretera local que se une con la N-111 (Pamplona-Logroño), y la otra por el desvío de la N-121 (Pamplona-Tudela) atravesando Valdizarbe.

El término de Añorbe limita al norte con Enériz y Úcar, al este con Tirapu y Barásoain, al sur con Artajona, y al oeste con Obanos y Enériz.

El pueblo ocupa parte de la pendiente del monte San Martín. Cabe destacar la ermita homónima, situada en lo alto del monte, presidida por la monumental figura del Sagrado Corazón que vela por los añorbeses desde las alturas. Según testimonio de Aurelia Lizarraga, vecina de Añorbe, en esta ermita antiguamente se hospedaban ermitaños que tañían las campanas cuando se acercaba alguna tormenta. El día de la festividad de San Martín era costumbre que los mozos del pueblo subiesen a la ermita donde los ermitaños les convidaban con pan, mostillo y vino. Los bosques del monte fueron destruidos en buena parte durante la contienda carlista (1833-1839) en las que Añorbe fue punto de encuentro de ambos bandos.

* Licenciado en Humanidades, Universidad de Navarra.

¹ AA.VV., *Gran enciclopedia navarra*, t. IX, Pamplona, 1990, voz *Valdizarbe*.

Arte e historia

Añorbe es un lugar atractivo, con abundantes monumentos y zonas de interés. Entre su patrimonio histórico-artístico cabe destacar la iglesia renacentista del siglo XVI, bajo la advocación de la Virgen de la Asunción². En esta iglesia destacan el retablo romanista³, obra del insigne escultor Juan de Anchieta, restaurado recientemente con ayuda de la Institución Príncipe de Viana y donaciones del pueblo, y el órgano, de los últimos construidos por un organero navarro, de estilo neoclásico, realizado en 1830 y restaurado en 1981⁴.

Respecto al caserío hay que destacar la existencia de varias casas blasonadas y dos casas palaciegas del siglo XVII⁵.

Desde el punto de vista arqueológico el término añorbés cuenta con un yacimiento megalítico en Las Nequeas, así como el hallazgo de un fragmento de miliario romano fechado hacia el año 200 d. C.

Atendiendo a la historia, Añorbe se encuentra documentado desde el siglo XI como "Ainorbe" y "Aniorbe". En la Edad Media era una villa de señorío múltiple de realengo, nobiliario y eclesiástico. En el siglo XII, algunos de sus mezquinos y collados fueron donados al monasterio de Leire por Lope y Sancho Fortuñones y por Urraca Ortiz de Orcoyen. En el siglo siguiente, varios bienes del término pasaron a la jurisdicción de la abadía de Iranzu y a los hospitalarios de San Juan de Jerusalén. Sin embargo, hay un dominio directo de la corona navarra. En 1309, Íñigo Pérez de Sansoáin dona a la catedral de Pamplona los palacios y collazos que posee en Añorbe⁶. En el siglo XV, las pechas regias, cedidas en 1379 al escudero Peroch de Eusa, se integraron (1407) en las rentas anejas al vizcondado de Muruzábal, y posteriormente pasaron al monarca Felipe de Navarra y a sus sucesores. La villa perteneció a Valdizarbe hasta su segregación en 1846 como municipio propio. En la segunda mitad del siglo XIX se sabe que el pueblo contaba con una carnicería, algunas tiendas de comestibles y una escuela de primeras letras, además de un hospital, propiedad de la Cofradía Mayor de San Martín, fundada el 8 de julio de 1749, del que ya no queda nada⁷.

Folclore y tradición

Existen datos suficientes para afirmar que en Valdizarbe, hasta no hace mucho, se hablaba el euskera como lengua principal⁸. Esto se confirma especialmente en las personas del capuchino F. José de Añorbe que predicaba en euskera en el valle de Araiz, y en la del carmelita F. Juan de Jesús San Joaquín

² La festividad de la Virgen de la Asunción se celebra el 15 de agosto, aunque no hace muchos años las fiestas patronales se celebraban a principios de septiembre.

³ GARCÍA GAINZA, M. C., et al., *La recuperación de un patrimonio. El retablo mayor de Añorbe*, Pamplona, 1995. Publicado a raíz de la exposición celebrada en el Planetario de Pamplona (15 diciembre 1995-7 enero 1996).

⁴ GARCÍA GAINZA, M. C. et al., *Catálogo monumental de Navarra, Merindad de Pamplona*, t. v*, Pamplona, 1994, pp. 91 y ss.

⁵ Para nuestro trabajo destaca el palacio de Leoz, actual casa de la familia Ederra, en el que nació Martín Beltrán de Leoz, padre de F. Juan de Jesús San Joaquín.

⁶ GOÑI GAZTAMBIDE, J., *Historia de los obispos de Pamplona*, t. II, Pamplona, 1979, p. 81.

⁷ AA.VV., *Gran enciclopedia navarra*, t. I, Pamplona, 1990, voz *Añorbe*.

⁸ PUENTE LA REINA, Ayuntamiento (ed.), *El euskera en Valdizarbe. Testimonios escritos y orales*, Puente la Reina, 1993.

cuyo idioma natural era el vascuence⁹. Con todo esto se entiende que en Añorbe se empleen términos como *matatxerri*, *aldabea*, *arrabilletas* (en Añorbe, rabilletas), *basaburria*, *iturkuetas* (en Añorbe, txurcuetas), *larransus*, *nekeas* (en Añorbe, las Nequeas), *odeitza* (en Añorbe, odeiza u odaiza), *txitar* (en Añorbe, txitxar) y otros. Hago notar que Aldabea, Rabilletas, Basaburria, Txurkuetas, Larransus, las Nequeas, Odeiza u Odaiza y Txitxar en Añorbe son topónimos¹⁰.

Otro dato interesante referido al folclore añorbés es el mote o apodo con el que se les conoce, *txaparreros*, en alusión al que se dedica a recoger ramas de chaparro para leña, y en extensión, mote que también se aplica a los de Igúzquiza por abundar mucho chaparro (tipo de matorral) en su término municipal¹¹. Este dato lo confirma una canción popular que reza así: *no hay quien pueda/ con la gente txaparrera/ txaparrera de Añorbe/ no hay quien pueda por ahora*.

Añorbe, según testimonio de sus vecinos, contaba hace años con fiestas de carnaval muy celebradas, que hoy en día se han perdido. Actualmente, las fiestas más notables son la Semana Santa, la romería a la ermita de San Juan (15 de mayo), las fiestas patronales (15 de agosto) y las fiestas navideñas con el día del Niño Jesús de Añorbe (1 de enero) como celebración principal.

Para no entretenernos más en este punto, al final del trabajo incorporamos un anexo con dichos y canciones populares de Añorbe.

EL ORIGEN DE LA FIESTA: EL HERMANO JUAN

Escasean los trabajos que ayuden a conocer la biografía del Hermano Juan, echándose de menos un estudio serio que analice la vida de tan ilustre persona. En 1684, pocos años después de su muerte, el carmelita fray José de la Madre de Dios publica en Madrid la *Historia de la vida y virtudes del venerable*¹² *hermano Juan de Jesús San Joaquín*, obra que fue reeditada en 1753 por el licenciado Marcos Felipe de Argaiz y el reverendo padre fray Lucas Bara en la oficina de Pedro José Ezquerri y Chavarri, *impresor de los Tribunales Reales de este Reyno de Navarra*. La siguiente obra que trata la vida del santo¹³ es la realizada por el padre carmelita fray Bartolomé de Santa María. Es una obra amena que narra los hechos más relevantes de la vida del Hermano Juan. Esta biografía, como señala el padre Bartolomé en la introducción, es consecuencia de una necesidad: *Claman, pues, una historia del venerable Her-*

⁹ JIMENO JURÍO, J. M., *Navarra. Historia del euskera*, Tafalla, 1998, pp. 134-135.

¹⁰ El nombre de Añorbe parece participar de la voz vasca *bebe* ("debajo", "suelo") restando *añor-* sin identificar. Como traducciones curiosas y explicaciones populares para la voz Añorbe se pueden apuntar *brezal*, *bajo el brezal* y *bajo las mieses*. BELASKO, M., *Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra. Apellidos navarros*, Pamplona, 1996, voz Añorbe. Ver también voz Valdizarbe.

¹¹ IRIBARREN, J. M., *Vocabulario navarro*, Pamplona, 1997, voz Txaparrero/a.

¹² Tradicionalmente se le ha aplicado el título de *Venerable*. Ya en el *Libro de Difuntos* (1608-1630) aparece con él, aunque, como apunta J. M. Maquirriain (*Historia de los conventos de carmelitas descalzos en Pamplona*, Pamplona, 1994, p. 177), esto no tiene ningún valor canónico. Hablaremos más tarde de la santidad del Hermano Juan.

¹³ En lo sucesivo, al referirme al Hermano Juan, utilizaré la dignidad de santo, dignidad que se le aplica por tradición popular en Navarra. Así, ver ORDOÑEZ, V., *Los santos. Noticia diaria*, Ed. Herder, Barcelona, 1991, p. 340.

*mano Juan todos los verdaderos devotos de San Joaquín: sus ilustres cofrades tienen a ella un derecho particular, y los religiosos del convento de Pamplona, que por serlo no pueden menos de adolecer de esta devoción, piden, instan y suplican que salga*¹⁴. Tras esta obra escasean los trabajos dedicados al santo. Destacan los de Javier Ibarra¹⁵ y el padre carmelita J. M. Maquirriain¹⁶.

No obstante, la base bibliográfica, aunque presente en este trabajo, cederá su lugar a los testimonios orales recibidos tanto de añorbeses como de foráneos.

Fray Juan de Jesús San Joaquín

*En el pequeño lugar de Añorbe, en el reino de Navarra, a tres leguas al mediodía de su capital Pamplona, nació para mucha gloria de Dios y aumento del honor y culto de San Joaquín, Juan Beltrán de Leoz el año 1590. Sus padres fueron Martín Beltrán de Leoz, hijo del lugar y palacio de Leoz, solar antiguo y nobilísimo de esta prosapia, y Juana Salvador de Azpilicueta, prima en tercer grado del famoso doctor navarro Martín de Azpilicueta, y por esta línea, parienta en sexto de doña María Azpilicueta y Javier, dichosísima madre del glorioso apóstol de las Indias San Francisco Javier*¹⁷. Tras varios problemas familiares y una prolongada estancia con unos parientes en Barásoain, llamó a las puertas del convento de la Magdalena de Pamplona el 13 de junio de 1618, donde realizó la profesión simple en 1620 y la solemne en 1628. En 1631 instituyó la fiesta anual del Niño Jesús en su localidad natal de Añorbe. De su prestigio y fama nos da cuenta su enfrentamiento con el obispo de Pamplona, Juan Queipo de Llano, a raíz del anuncio del embarazo de la virreina. *Llevaba muy a mal S.I. el que hubiese el Hermano afirmado con tanta certeza lo que todos tenían por embuste. Con este motivo extendía su amarga censura a todas las demás acciones y reputación del venerable Hermano Juan. El verlo tan aplaudido le ofendía*¹⁸. Sin duda, el episodio que mejor muestra su fama transcurrió en 1660, año en el que acompaña a Felipe IV desde San Sebastián a Madrid y con quien hizo amistad¹⁹.

Tras una enfermedad, murió en el convento pamplonés el 8 de octubre de 1669. Una placa a la entrada del convento carmelita nos lo recuerda:

Fr. Juan de Jesús San Joaquín/ Fundador de esta casa,/ santificada con sus virtudes./ Murió el 8 de octubre de 1669./ Sus restos reposan aquí:/ su espíritu goza de Dios.

Una historia generacional

La vida del Hermano Juan forma parte del patrimonio cultural añorbés, transmitido generación tras generación. María Pilar Urricelqui, vecina de Añorbe, afirma que la conoce desde que tenía uso de razón y que fue su ma-

¹⁴ P. BARTOLOMÉ DE SANTA MARÍA, *Devoción al Patriarca San Joaquín promovida y extendida con asombrosos sucesos en la vida, virtudes y milagros del venerable hermano carmelita Juan de Jesús San Joaquín*, Ed. Aramburu, Pamplona, 1929, p. 6.

¹⁵ IBARRA, J., *Ilustres navarros del siglo XVII*, t. II, Pamplona, 1951.

¹⁶ MAQUIRRIAIN, J. M., *op. cit.*, pp. 175-177.

¹⁷ P. BARTOLOMÉ DE SANTA MARÍA, *op. cit.*, p. 12.

¹⁸ *Ídem*, p. 144. Este mismo hecho aparece referido en IRIBARREN J. M., *De Pascuas a Ramos*, Pamplona, 1946, pp. 88-89.

¹⁹ *Ídem*, pp. 177-181.

dre, Aurelia Lizarraga, quien se la transmitió. Asimismo, Aurelia Lizarraga, a sus 82 años, reconoce que ya desde los 8 conocía la vida del Hermano Juan y su vinculación con la fiesta del Niño Jesús de Añorbe. De todos los episodios que jalonan la vida del santo, los que mejor recuerdan los añorbeses son los milagrosos. Todos ellos son referidos por el padre Bartolomé de Santa María.

Para el objeto de nuestro trabajo, tiene importancia un milagro ocurrido el 1 de enero de 1605²⁰. En ese día, mientras se encontraba en los campos de Barásoain con el ganado de su tío, se le apareció el Niño Jesús y le indicó que en los años sucesivos dedicase ese día para celebrar en Añorbe una fiesta en su honor. Como se ha indicado anteriormente, la fiesta fue instituida en 1631. Durante ese período (1605-1631) el Hermano Juan ejerció de pastor en Barásoain y más tarde pasó al convento de la Magdalena de Pamplona como se ha señalado. Este hecho milagroso es conocido por todos los añorbeses. Sin embargo, no todos conocen otro gran episodio de la vida del santo. Desde sus más tiernos años, el Hermano Juan fue muy devoto de la Virgen. El padre Bartolomé refiere que se encontraba el pequeño Juan en 1607 con las ovejas en el monte en víspera de la Inmaculada Concepción *cuando de repente vio junto a sí una señora de extremada belleza, vestida de blanco, y encima un manto azul, como suelen pintar las imágenes de la Purísima Concepción. Turbóse algo al principio con la vista de una señora de tanto respeto; mas luego, recordando algún tanto, le dijo: "Señora, ¿qué buscas por aquí?". Ella le contestó: Dame, si tienes, algo que comer". Prontamente el joven le respondió: "Señora, aquí tengo mi merienda". Esta consistía en un pedazo de pan y unas sardinas metidas en él, que era toda la provisión que llevaba para su ayuno. Justo cuando iba a entregarle la comida, la bella señora desapareció*²¹.

Como conclusión a este punto, lo que más interesa para nuestro propósito es ver cómo la fiesta anual del Niño Jesús de Añorbe parte del siglo XVII; cómo se mantiene, en lo esencial, inalterada; y cómo se transmite de generación en generación, de manera que cualquier añorbés, desde su más tierna infancia, conoce todos estos datos que configuran un punto importante de su identidad cultural.

La santidad del Hermano Juan

El padre carmelita Martín Arraztio, que amablemente nos cedió parte de su tiempo, admite que hay una gran carencia de datos para poder afirmar tajantemente la santidad del Hermano Juan, ya que aunque es consciente de que se podría abrir un proceso que la demostrara, la carencia de documentos y de un estudio concienzudo al respecto dificulta dicho proceso. No obstante, los dos reconocimientos de los restos del cuerpo del venerable Hermano realizados hasta el momento dejan clara la iniciativa de los carmelitas. En el siglo XVIII los restos, que descansaban en la capilla de San Joaquín del convento carmelita de Pamplona, fueron trasladados a la nueva capilla-cementerio del Santo Cristo de los Remedios, regresando posteriormente a la de San Joaquín en la que se realizó un primer reconocimiento el 10 de octubre de

²⁰ El dato concreto nos lo da el padre Bartolomé en *op. cit.*

²¹ *Ídem*, pp. 18-20.

1916, que va firmado por el prior Antonio de San Alberto. Un segundo reconocimiento se realizó en el trienio del prior Carmelo de Jesús Crucificado el 15 de abril de 1950, siendo trasladados posteriormente de nuevo a la capilla del Santo Cristo, donde actualmente reposan²².

Los añorbese en cambio no ponen en duda la santidad del Hermano Juan. José Luis Lizarraga nos lo explica: *el ser santo no es sólo llegar a los altares, sino que hay que vivir la fe en Dios día a día, y el Hermano Juan la vivió*. Es este doble punto de vista uno de los aspectos más interesantes de la vida del santo. Nosotros nos dejaremos llevar por el sentimiento popular añorbés y, como ya se ha indicado, utilizaremos la dignidad de santo al referirnos a él.

LA FIESTA: 1 DE ENERO, DÍA DEL NIÑO JESÚS DE AÑORBE

En este apartado trataremos de esbozar cómo es la fiesta en sí y cómo la viven los añorbese. Es, en palabras del padre Martín Arraztio, *un fervor religioso* lo que congrega a los añorbese en este día.

En tierras navarras siempre han sido dos las grandes festividades: Todos los Santos y las fiestas patronales de cada localidad²³. En el caso de Añorbe, podemos afirmar que la fiesta del Niño Jesús constituye una celebración que iguala y aún supera a las dos anteriores en importancia y emotividad. El 1 de enero adquiere entre los añorbese un sentimiento de identidad difícil de encontrar en otras celebraciones.

Dividiremos este punto en dos partes. La primera mostrará cómo era la fiesta tradicionalmente, y la segunda cómo es actualmente, atendiendo a los cambios que se han producido con el paso del tiempo. Serán las descripciones de añorbese y foráneos las que nos permitan describir la fiesta.

La fiesta tradicional

La fiesta en sí comenzaba el día de Nochebuena, con el inicio de la novena al Niño Jesús (ver anexo). En ella participaban tanto adultos como niños, siendo esta dualidad un punto fundamental de toda la fiesta. José Luis Lizarraga nos comenta que la novena al Niño Jesús se celebraba por toda Navarra con el nombre de *novenica al Niño*, pero que en Añorbe se decidió dotarle de un signo de identidad propio. *En la novena de Añorbe, los verdaderos protagonistas son los niños, aunque en el fondo participa todo el pueblo*. Nos comenta que tenía mucho arraigo entre la gente: *como antes no había misa diaria, la novena se celebraba a las tardes, atendiendo a la hora en que los hombres venían del campo, que por muy cansados que estuviesen, no faltaban a ella*.

El día 31 de diciembre llegaban a Campanas en tren dos carmelitas desde el convento de Pamplona. De Campanas los llevaban en carruaje a Añorbe. Todos los gastos corrían a cargo de la casa de Marichalar.

Llegados al pueblo se encargaban de confesar a los añorbese por turnos. Primero se confesaban los niños, después las mujeres y finalmente los hom-

²² MAQUIRRIAIN, J. M., *op. cit.*, p. 177.

²³ VÁZQUEZ DE PRADO, M., "Casamiento y familia" en *Etnografía de Navarra*, t. II, Pamplona, 1996, p. 349.

bres, que poco a poco llegaban del campo²⁴. También confesaban y llevaban la Comunión a los enfermos.

Como el 31 de diciembre no era fiesta, a partir de las doce de ese día empezaba el ayuno eucarístico. Pero nos comenta José Luis Lizarraga que como se hacía muy largo estar sin comer nada hasta la misa del mediodía, se celebraban *misas de comunión, rezadas, pero no cantadas* que comenzaban muy de mañana y en las que se comulgaba. *Después, se iba a casa, se almorzaba, y ya se estaba listo para ir a la misa solemne del mediodía con actuación de la coral y procesión, en la ya no se comulgaba.* Tras la misa multitudinaria se celebraba una solemne procesión, acompañada por cohetes y por el bandeo de las campanas, en la que los más jóvenes paseaban la imagen del Niño Jesús por el pueblo. Francisco Urricelqui, vecino de Añorbe, recuerda haber participado en la procesión en su infancia. Sin embargo, esta parte de la fiesta se perdió con el tiempo ya que José Luis Lizarraga y María Pilar Urricelqui, una generación menor que Francisco Urricelqui, no recuerdan haberla vivido hasta finales de la década de los ochenta, tras el sínodo de la diócesis de Pamplona (1987-1989), cuando el propio José Luis Lizarraga y otros vecinos del pueblo decidieron recuperar para la fiesta este momento tan importante y devolverle así uno de los rasgos más significativos: la participación de los niños como miembros privilegiados en este día.

Tras la procesión se ofrecía un aperitivo en la Casa Consistorial y posteriormente la fiesta continuaba en las casas particulares. Aurelia Lizarraga nos comenta que en su casa se celebraba una gran comida a la que acudían familiares que venían de fuera del pueblo e incluso de fuera de Navarra.

Por la tarde, justo después de comer, los añorbeses acudían a la iglesia para adorar al Niño Jesús. Es interesante ver cómo se respetaba, y se respeta, esta tradición. Las horas de la sobremesa, tan propicias para la conversación y la reunión familiar, son cortadas por un sentimiento que mueve a los añorbeses a adorar al Niño Jesús y a ofrecer limosnas. Terminado este acto la fiesta continuaba de nuevo en las casas particulares.

La fiesta actual

Hoy en día, la fiesta se mantiene en lo esencial, sobre todo después de recuperarse la procesión y modificarse la novena al Niño Jesús de Añorbe. No obstante, los añorbeses señalan algunos cambios importantes que afectan al desarrollo de la fiesta.

Actualmente, los padres carmelitas no se hospedan en Añorbe la noche del 31 de diciembre. *Gracias a los medios de transporte, vamos a Añorbe y volvemos en el día*, señala el padre Martín Arraztio.

La casa de Marichalar, importante promotora de la fiesta, perdió su protagonismo tras las guerras carlistas. Sus bienes fueron subastados entre particulares y actualmente el palacio de Marichalar es sede de la Casa Consistorial de Añorbe.

²⁴ De esta costumbre de confesarse en un día concreto del año viene la tradición de llamar a los añorbeses *añeros*. Ver IRIBARREN, J. M., *Vocabulario Navarro*, Pamplona, 1997, voz Añero.

Hoy, tras la procesión, los padres carmelitas van a comer a casa de Araceli Sanz, en el añorbés barrio de la Txantrea²⁵. Por la tarde sigue celebrándose la adoración al Niño Jesús, ceremonia, en palabras del padre Martín Arraztio, *breve pero emotiva*, a la que no dudan en asistir todos los añorbeses e hijos de añorbeses²⁶.

Un punto importante también ha cambiado en la fiesta añorbés. Antiguamente, como ha quedado señalado, el día 31 de diciembre no se hacían celebraciones, por lo que los añorbeses se acostaban temprano pensando en la gran fiesta del día siguiente. Sin embargo, actualmente, con el pretexto de la Nochevieja, la noche del 31 de diciembre se convierte en una fiesta que dura hasta la madrugada del 1 de enero. Esto, indudablemente, va en perjuicio de la fiesta principal, a la que la juventud, tras una larga noche, no acude tanto como antes. Los añorbeses coinciden en este punto. José Luis Lizarraga nos lo comenta: *Es una lástima que la juventud rompa así con una tradición tan arraigada. En Añorbe, nunca había habido costumbre de salir en Noche Vieja hasta hace unos años. Ahora, en vez de pensarse en la fiesta del Niño Jesús se está pensando en el disfraz de la noche anterior, con lo que se pierde todo el sentido. La solución se encuentra en la propia familia, pero ahora salen incluso los padres. Es algo que la vida moderna va imponiendo y que provoca una pérdida de valores. Si los padres olvidan la tradición, ¿cómo no la van a perder los hijos?* Pese a todo señala una nota de optimismo: *Hay algo dentro de los añorbeses que les obliga a no faltar a la fiesta, bien sea devoción al Hermano Juan o deseo de seguir la tradición.*

Otros dos cambios que ya hemos señalado han sido la recuperación de la procesión y la modificación de la novena. La modificación de la novena se produjo porque la antigua estaba llena de duros ataques a los herejes y ateos que quedaban fuera de época (ver anexo), tal y como nos señala José Luis Lizarraga.

Para terminar con este punto, hay que indicar que también ha variado el modo de afrontar la eucaristía. Actualmente, el ayuno eucarístico se inicia una hora antes de recibir la comunión y no en la medianoche del día anterior con lo que las *misas de comunión* han perdido su función y por lo tanto han desaparecido.

UNA FIESTA ÚNICA

De todo lo señalado, se desprenden dos ideas. Por un lado, que el día del Niño Jesús de Añorbe tiene para los añorbeses un significado especial y único. Nosotros señalamos un triple carácter. En primer lugar, es día de fiesta, en la que todos participan con fervor, jugando un importante papel los niños, que desde muy pequeños reciben de sus padres el amor al Niño Jesús y la devoción al Hermano Juan. En segundo lugar, es día de reencuentros, en el que muchos hijos de Añorbe que viven en lugares muy distantes, de Navarra y aun de fuera de ella, acuden a sus casas de nacimiento y participan de

²⁵ Antiguamente, después de la decadencia de la casa de Marichalar, los padres carmelitas eran atendidos en “casa del sastre”, propiedad de Juan Sanz, padre de Araceli.

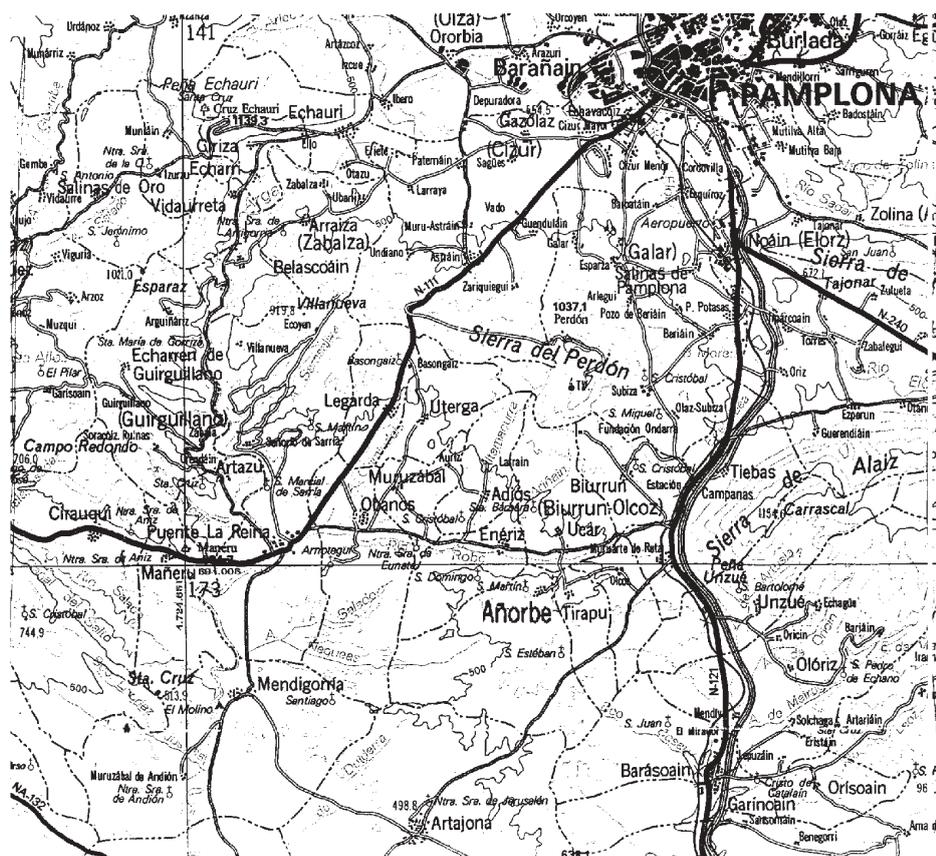
²⁶ La talla que se adora en Añorbe no es la que portaba el Hermano Juan en sus predicaciones sino una copia. La original se encuentra guardada en el archivo del convento carmelita de Pamplona.

la fiesta. Y en tercer lugar, es día de tradiciones, ya que la fiesta del Niño Jesús, instituida en 1631, se celebra año tras año, confirmándose así su importancia y arraigo para los añorbese. Es pues este triple carácter (fiesta, reencuentro y tradición) lo que destacaríamos en primer lugar.

Como segunda idea de esta conclusión, nos parece interesante destacar la importancia de esta fiesta respecto a otras que se celebran a lo largo del año en Añorbe como pueden ser la fiesta del Corpus, Semana Santa, San Isidro, las fiestas patronales en honor a la Virgen de la Asunción, y Todos los Santos. Creemos que por tradición y por espíritu de hermandad, la fiesta del Niño Jesús es la más importante y querida de todas, ya que mientras las anteriores son comunes a la mayoría de los pueblos navarros, la que nosotros tratamos es propia y exclusiva de Añorbe. Esta fiesta forma parte indiscutible del patrimonio cultural añorbés y configura de manera clara la identidad de los añorbese.

ANEXOS

Anexo 1. Mapa



Anexo 2. Dichos y canciones

Dentro de los dichos que hemos podido extraer en las diferentes consultas, destacan los señalados por Aurelia Lizarraga:

En Añorbe hacen yeso,/ en Tirapu hacen sal,/ en Subiza hacen oyas/ y pucheros pa tirar.

Enériz y Tirapu, corral de vacas,/ y en el alto de Añorbe, buenas muchachas.

Al salir de Larrabell/ me ha pillado una tronada/ con la luz de los relámpagos/ se ilumina Labeaga.

Entre las canciones más habituales cantadas por los jóvenes destacan las siguientes:

Si te quieres casar con las chicas de aquí/ te tendrás que venir a Añorbe a vivir.

No hay quien pueda/ con la gente txaparrera,/ txaparrera de Añorbe,/ no hay quien pueda por ahora.

Una popular jota dice así:

San Martín está en un alto/ y Añorbe en una cuesta,/ si Martinico se cael/ Añorbe me lo pesca.

Anexo 3. Canciones en honor al Niño Jesús de Añorbe y al Hermano Juan

Por gentileza de José Luis Lizarraga, músico añorbés, transcribo las letras de las canciones compuestas por él en honor al Niño Jesús de Añorbe y al Hermano Juan.

Aurora al Niño Jesús de Añorbe:

Niño Jesús de Añorbe/ con gozo y alegría en este día te cantamos./ Danos tu bendición/ que a tus pies con amor hoy nos postramos./ Orgullo de nuestro pueblo/ eres tú, venerable Hermano Juan./ Que nos dejaste la fiesta/ en homenaje al Niño Celestial./ De la Virgen nuestra madre/ alcánzanos este don,/ que en Añorbe nunca muera/ el amor al Niño Dios.

Novena al Niño Jesús de Añorbe:

Venimos hoy junto a ti,/ Niño Jesús de Añorbe/ a entregarte nuestro amor/ como un ramo de flores./ Venimos hoy junto a ti,/ Niño Jesús de Añorbe./ Bendice tú nuestro pueblo,/ oye las oraciones./ Queremos siempre vivir,/ Niño Jesús de Añorbe,/ la alegría de tu amor,/ y anunciarla a los hombres.

Para el cuarto centenario del nacimiento del Hermano Juan (1590-1990), José Luis Lizarraga compuso esta jota que fue interpretada por niños del pueblo ante las autoridades que se dieron cita allí, y que hoy se canta en la procesión del 1 de enero frente a la escultura contemporánea levantada por el escultor navarro José Ulibarrena en 1990:

El Cuarto Centenario de tu nacimiento/ con gozo y alegría en este día celebra tu pueblo./ Como tu famosa cuba/ que no cese de manar/ entre todos los

de Añorbe/ el vino de la amistad²⁷./ A ti, Hermano Juan,/ nacido en nuestro pueblo,/ Añorbe quiere honrarte/ como hijo predilecto²⁸.

Anexo 4. Novena al Santo Niño Jesús de Añorbe (modificada y ampliada por don Jaime Cabañas para la Navidad de 1989)

Ofrecimiento

Jesús, Hijo de Dios, Salvador nacido en Belén, te amo sobre todas las cosas; te ofrezco mi vida, agradezco tus dones, me uno a tus sufrimientos y los ofrezco por mi salvación, por la Iglesia y por quienes no te conocen, para que todos participemos de la gracia de vivir y morir en tu amor. Así sea.

Reflexión-Día primero

Jesús, al nacer, con tus sufrimientos, trajiste a la tierra la alegría del canto de los ángeles, elevando la vida de los hombres. Con nuestra oración, hagamos que en la noche del mundo que no le conoce resuene el canto de la Buena Nueva: “Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra, paz a los hombres que ama el Señor”.

Petición de la gracia especial que se desea.

Aspiraciones

Oh Santísimo Niño Jesús, por el amor con que al bajar del cielo te hiciste hombre y naciste en el portal de Belén, atrae a los que están dominados por el pecado, y perdónales para que vivan unidos a ti.

Desde el humilde pesebre/ donde te hallas reclinado,/ míranos con compasión,/ Niño Jesús humanado.

Oh Santísimo Niño Jesús, por el amor con que los ángeles llamaron a los pastores a conocerte, llama y reúne a los que se han separado, para que todos vivamos unidos en fe y amor.

Desde el humilde pesebre...

Oh Santísimo Niño Jesús, por el amor con que iluminaste a los Magos para ofrecerte sus dones y adorarte, ilumina y atrae a los que aún no han recibido la fe, para que te conozcan y te adoren, para que venga tu Reino a todos los pueblos y participen de tu salvación.

En el humilde pesebre...

²⁷ La “famosa cuba” a la que se refiere la letra hace alusión a uno de los milagros del Hermano Juan que tuvo lugar en Puente la Reina, en vida del santo, y que recuerda mucho al milagro evangélico de las Bodas de Caná. Cuentan que el Hermano Juan bajó a Puente la Reina a por vino, pero cuando llegó, el bodeguero le dijo que se les había acabado todo. Entonces, el Hermano Juan se acercó a una barrica y le dijo al bodeguero que mirase dentro. Cuál fue el asombro del bodeguero al comprobar que la barrica estaba a rebosar de vino. A este respecto, se ha formado el dicho *qué te crees, ¿que esto es la cuba del Hermano Juan?*, que se emplea cuando algo escasea y se quiere mucho de ello. Así, José Luis Lizarraga nos informa que cuando era pequeño, él y sus amigos iban a casa de su abuela a por pastas y ella, viendo que los niños querían comerse todas les decía, *qué os pensáis, ¿que esto es la cuba del Hermano Juan que nunca se acaba?*

²⁸ José Luis Lizarraga nos ha permitido amablemente sacar a la luz la modificación que está preparando con el añadido de la siguiente estrofa: *A tu lado Hermano Juan/ hoy queremos renovar/ nuestro amor al Santo Niño/ y su fiesta celebrar.*

Súplica de los niños de este pueblo al Niño Jesús de Añorbe (parte añadida por don Jaime Cabañas en 1989):

Niño Jesús, que desde el pesebre de Belén nos enseñas y nos dices sin palabras tu entrega y tu amor por nosotros. Te pedimos por tu Iglesia, por la salvación de todos los hombres y por las necesidades espirituales y materiales de nuestro pueblo.

Niño Jesús de Añorbe, ayúdanos a conocerte y amarte en palabra y obra cada día, y a ser testigos tuyos con nuestra vida. Te lo pedimos por el amor que tuviste al venerable Hermano Juan; a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Niño Jesús de Añorbe (todos). Ten piedad de nosotros.

Alabanza: Desde el humilde pesebre...

Oración final

Niño Jesús que nos enseñas la humildad, obediencia y mortificación, haz que los hombres y mujeres de hoy te conozcamos y te sigamos, para que, regenerados por tu amor, correspondamos haciendo bien a los demás. Llegue el día en que los alejados de la fe, los que han abandonado las prácticas religiosas, los separados de la iglesia y los que aún no te conocen, reciban la iluminación de la Verdad y seas Tú nuestra alegría y salvación. Al besar hoy tus pies, como los pastores y los Magos te damos nuestro reconocimiento, nuestro amor y juntamos nuestras voces con los ángeles cantando:

Seas bienvenido, / seas adorado, / oh Jesús amable, / Niño Soberano.

Día segundo

El Verbo se hizo humano en María, nació en el portal de Belén desconocido del mundo y pobre. El Amor que el Niño Jesús nos trae del Cielo no tiene límites y es la mayor riqueza para nosotros. El Amor infinito de Dios es nuestro Salvador.

Día tercero

La estrella de Belén, luz de Dios, iluminó a los Magos y los guio hasta el Portal de Belén. A nosotros nos ha dado la fe para que seamos luz del mundo. Con nuestra oración imploramos que su Vicario, el Papa, nos guíe por el camino de la Verdad hasta la Vida.

Día Cuarto

El Niño Jesús da paz y alegría a los que le buscan de corazón, derrama sus bendiciones sobre los que le siguen de cerca, llama a la reconciliación a los que se alejan por otros caminos y perdona a los pecadores. En este día, hagamos nuestra opción por Él.

Día Quinto

Jesús se hizo niño para ganarnos con su amor. Por Él murieron los Niños Inocentes. Hoy muchos niños sufren hambre, enfermedad, abandono, explotación, escándalo y muerte. Jesús sigue sufriendo con sus hermanos menores. Con nuestra oración llevemos su amor a los que lo necesitan.

Día sexto

Jesús fue perseguido a muerte y desterrado en Egipto. Él sabe de nuestras luchas y nuestros destierros en la profusión de filosofías, religiones, ideologías y estructuras de pecado, que tratan de confundirnos y desviarnos del Camino, la Verdad y la Vida.

Día séptimo

El Niño Jesús fue presentado en el Templo de Jerusalén y rescatado por el precio de pobre. Reconozcamos el valor de lo que ha pagado por todos nosotros y pongamos nuestro servicio y nuestra generosidad en ayuda de los pobres del Señor.

Día octavo

El Niño convivió con María y José en la Sagrada Familia de Nazaret. En su ejemplo, nuestra familia y los que la formamos podemos aprender a convivir en amor, obediencia, humildad, servicio y ayuda de unos a otros.

Día noveno

El Niño Jesús subió en peregrinación al Templo de Jerusalén y se quedó tres días dedicado a las cosas de su Padre. Pongamos nosotros empeño en conocer las cosas de nuestro Padre Dios y, con esfuerzo, cumplirlas. Que los jóvenes y las jóvenes que Él llama sigan con fidelidad su vocación.



Panorámica de Añorbe. Esta imagen (Añorbe y el monte San Martín) configura el escudo del municipio



Puerta del Palacio Leoz, actual casa de los Ederra, situada en el número 34 de la calle Mayor. En él nació Martín Beltrán de Leoz, padre del Hermano Juan



Calle del Hermano Juan. Al fondo se encuentra la entrada a la casa en que nació



Pozo del patio de la casa del Hermano Juan. En él se produjo uno de los hechos milagrosos del Hermano Juan conocido como el del “espantajo” o el de los cuervos



Barrio del Niño Jesús. En él vivían antiguamente los criados de la casa de Marichalar. Hoy es un barrio de casas particulares. En alto puede contemplarse *Casa del barrio del Niño Jesús*. Contémplese el detalle de la hornacina con una imagen del Niño Jesús bendiciendo



Panorámica de Barasoain. En este pueblo vivió el pequeño Juan con sus tíos ejerciendo de pastor. En los campos se le aparecieron el Niño Jesús y la Virgen María según la tradición popular



Escultura del Hermano Juan, realizada en 1990 por el escultor navarro Ulibarrena con motivo de la celebración del cuarto centenario del nacimiento del santo



Talla del Niño Jesús. Se trata de una escultura barroca de cuerpo entero, ricamente vestida, y que es sacada en procesión por los niños del pueblo el 1 de enero



Mujeres del pueblo con el Niño Jesús hacia 1930. (Cedida por gentileza de María del Carmen Lizarraga)



Llegada de los carmelitas a Añorbe en carruaje desde Campanas. El hombre de baja estatura es don Silvestre, de la casa de Marichalar. El cochero es José Urricelqui, vecino de Añorbe y servidor de dicha casa (hacia 1920). (Cedida por gentileza de María del Carmen Lizarraga)